

CAPÍTULO V

De cómo las dueñas loaron el consejo

Las otras de Pampinea dueñas, oída la razón de Pampinea, non solamente loando su consejo, mas con grande deseo de lo seguir, avían ya començado particularmente¹ a tratar de la manera que en ello devían tener, así como si levantándose de allí donde estavan mano a mano deviesen fazer su viaje.

Pero Filomena, la cual era muy discreta, dixo así:

–Señoras, cuantoquier que Pampinea aya bien dicho, non pero es así de executar arrebatadamente como me parece que vosotras lo que queredes² fazer. Acordadas –dixo ella– que nós todas somos mugeres e ninguna de nós non es así niña que non se le entienda cómo las mugeres son flacas, e sin providencia e consejo de los ombres non se saben regir nin reglar. Nosotras de nuestra propia condición somos movibles e sospechosas e de flacos coraçones e medrosas; por las cuales razones yo dubdo que, si nosotras otra guía e governança non tomamos para este viaje que entendemos fazer, que esta compañía nuestra se desfaga e desconçierte con menos honor que a nosotras convernía: e por tanto es bien proveernos antes que lo començemos.

–E verdaderamente –dixo Elisa– los ombres son cabeça de las mugeres, sin la orden e regimiento de los cuales pocas vezes las nuestras obras han loable fin, pero –dixo ella– ¿cómo nós los podremos aver quales a nosotras cumplan? Ca sabemos que de nuestros parientes es muerta la mayor parte e, si algunos son quedados, cuales a una parte e cuales a otra en diversas compañías partidos, sin nosotras saber do son, ayan fuido d’esta cibdad: pues que nós –dixo ella– queramos compañía e guarda de estraños non sería conveniente nin honesto. Por ende, si a la nuestra salud veremos proveer, necesario es que proveamos a la honor e honestidad con ella, porque buscando la delectación o recreación, de los enojos non se siga ende escándalo o infamia.

¹ Corrijo como indica el copista suprimiendo *de*.

² *Lo que queredes*: error de copia por **lo queredes*.